

Queremos refundar el país porque ellos lo fundaron mal, nos dijo Evo Morales.

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■

VIERNES 24 DE OCTUBRE DE 2003 ■  
MEXICO D.F., AÑO VEINTE ■ NUMERO 6882 ■

## Convoca Annan a reconstruir Irak "aunque no haya gobierno soberano"

■ En Madrid, reunión de países donantes citada por Washington; recaudar 36 mil mdd, la meta

ARMANDO G. TEJEDA, CORRESPONSAL **PAG 30**

## Vota el Senado de EU contra la prohibición de Bush para viajar a Cuba

J. CASON Y D. BROOKS, CORRESPONSALES **PAG 35**

## Detienen a 300 indocumentados que trabajaban para Wal-Mart

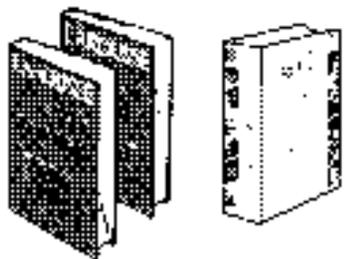
■ La cadena, bajo investigación por violar leyes migratorias

J. CASON Y D. BROOKS, CORRESPONSALES **PAG 35**

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS	20
HORACIO LABASTIDA	20
LUIS JAVIER GARRIDO	21
JORGE CAMIL	21
ORLANDO DELGADO SELLEY	23
JOSÉ CUELI	4a
LEONARDO GARCÍA TSAO	24a

OPINIONES

Recorte y gane:  
19 aniversario de  
*La Jornada*



**Semana A-7**

Cupón válido para la promoción de  
DICCIONARIOS LAROUSSE.

\* Promoción válida hasta agotar existencias.  
\* Aplica solamente en el D.F. y zonas conurbadas.

## El país que quiere existir

■ EDUARDO GALEANO

Una inmensa explosión de gas: eso fue el alzamiento popular que sacudió a toda Bolivia y culminó con la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, que se fugó dejando tras sí un tendal de muertos.

El gas iba a ser enviado a California, a precio ruin y a cambio de mezquinas regalías, a través de tierras chilenas que

todas partes. Otra fuente esencial tuvo la indignación popular, que el gobierno respondió a balazos, como es costumbre, regando de muertos las calles y los caminos. *La gente se ha alzado porque se niega a aceptar que ocurra con el gas lo que antes ocurrió con la plata, el salitre, el estaño y todo lo demás.*

La memoria duele y enseña: los recursos naturales no renovables se van sin decir adiós, y jamás regresan.



JESUS VILLASECA

El dirigente indígena boliviano Evo Morales fue recibido ayer por la directora de *La Jornada*, Carmen Lira Saade. El líder cocalero participará este viernes en el encuentro En defensa de la Humanidad, que se realizará en el Poliforum Cultural Siqueiros

en otros tiempos habían sido bolivianas. La salida del gas por un puerto de Chile echó sal a la herida, en un país que desde hace más de un siglo viene exigiendo, en vano, la recuperación del camino hacia el mar que perdió en 1883, en la guerra que Chile ganó.

Pero la ruta del gas no fue el motivo más importante de la furia que ardió por

Allá por 1870, un diplomático inglés sufrió, en Bolivia, un desagradable incidente. El dictador Mariano Melgarejo le ofreció un vaso de chicha, la bebida nacional hecha de maíz fermentado, y el diplomático agradeció pero dijo que prefería chocolate. Melgarejo, con su habitual delicadeza,

En Bolivia la memoria duele y enseña: los recursos naturales no renovables se van sin decir adiós, y jamás regresan

lo obligó a beber una enorme tinaja llena de chocolate y después lo paseó en un burro, montado al revés, por las calles de la ciudad de La Paz. Cuando la reina Victoria, en Londres, se enteró del asunto, mandó traer un mapa, tachó el país con una cruz de tiza y sentenció: "Bolivia no existe".

Varias veces escuché esta historia. ¿Habrá ocurrido así? Puede que sí, puede que no.

Pero la frase ésa, atribuida a la arrogancia imperial, se puede leer también como una involuntaria síntesis de la atormentada historia del pueblo boliviano. La tragedia se repite, girando como una calesita: desde hace cinco siglos, la fabulosa riqueza de Bolivia maldice a los bolivianos, que son los pobres más pobres de América del Sur. "Bolivia no existe": no existe para sus hijos.

\*\*\*

Allá en la época colonial, la plata de Potosí fue, durante más de dos siglos, el principal alimento del desarrollo capitalista de Europa. "Vale un Potosí", se decía, para elogiar lo que no tenía precio.

A mediados del siglo XVI, la ciudad más poblada, más cara y más derrochona del mundo brotó y creció al pie de la montaña que manaba plata. Esa montaña, el llamado Cerro Rico, tragaba indios. "Estaban los caminos cubiertos, que parecía que se mudaba el reino", escribió un rico minero de Potosí: las comunidades se vaciaban de hombres, que de todas partes marchaban, prisioneros, rumbo a la boca que conducía a los socavones. Afuera, temperaturas de hielo. Adentro, el infierno. De cada 10 que entraban, sólo tres salían vivos. Pero los condenados a la mina, que poco duraban, generaban la fortuna de los banqueros flamencos, genoveses y alemanes, acreedores de la corona española, y eran esos indios quienes hacían posible la acumulación de capitales que convirtió a Europa en lo que Europa es.

¿Qué quedó en Bolivia, de todo eso? Una montaña hueca, una incontable cantidad de indios asesinados por extenuación y unos cuantos palacios habitados por fantasmas.

\*\*\*

En el siglo XIX, cuando Bolivia fue derrotada en la llamada Guerra **PAG 32**